

Manuel CASADO VELARDE, Tendencias en el léxico español actual, Madrid, Coloquio, 1985, 111 pp.

El propósito que guía al autor de esta obra es ayudar al conocimiento de diversos fenómenos lexicológicos del castellano actual, para contribuir, con ello, a sentar las bases de un futuro estudio general del léxico español.

Manuel Casado recopila en este libro, ampliándolos, una serie de trabajos, ya publicados en diversas revistas, sobre los procedimientos de creación de palabras más relevantes en el español de hoy, a la vez que analiza otros aspectos aún sin estudiar.

Los fenómenos tratados en esta obra pueden encuadrarse en dos tendencias distintas:

Por una parte, en los capítulos 2 y 3, se estudia dos procedimientos de creación que tienen su origen en ámbitos especializados y que han pasado a la lengua común a través de la publicidad y los medios de comunicación, se trata de la formación de palabras mediante siglas y por acronimia, resultante de la adaptación de la lengua a la rapidez de la vida moderna.

El autor estudia la creación mediante siglas desde un punto de vista lexicológico, por lo que, dejando aparte otros aspectos, se centra en el análisis del grado de lexicalización de cada una de estas formaciones; trata, así, el modo de adaptación al sistema fonológico que presenta cada uno de los casos, desde las formas que comúnmente se deletrean, como DDT (dédeté) o FM (éfeéme) hasta aquellas que se pronuncian íntegramente como SER, ONCE o TER, dentro de las cuales, la explicitación de los elementos abreviados puede resultar difícil, en algunos casos, para el hablante: Calpe, de Espasa-Calpe, o préstamos como radar y laser son ejemplos de ello.

Otro índice de lexicalización de la sigla es la capacidad de ésta para integrarse en un paradigma morfológico (ovnis, uefo, polisarias) o léxico, cuando admite sufijación (peneuvista, ugetista).

También se analiza, en este capítulo, el empleo de formaciones siglicas con intención humorística, provocada a través de la relación de la sigla con otros significantes ya existentes: hortera 'militante de la ORT', pecero, ... El efecto humorístico se logra especialmente en casos de derivación verbal: a ucedé le ha ucedío lo que le tenía que uceder.

El capítulo se cierra con un glosario de siglas aparecidas en diversos libros y periódicos. Resulta interesante dado que pone de manifiesto la alta rentabilidad de este procedimiento de formación de palabras.

En el capítulo tercero, el autor estudia la acronimia, fenómeno a caballo entre la abreviatura y la composición,

que ha tenido un gran desarrollo merced, sobre todo, al len guaje técnico y de la publicidad.

El enfoque de este capítulo es puramente lingüístico. El autor estudia la tipología morfológica y funcional de diversos acrónimos: cuál es la categoría gramatical de los elementos segmentados, qué elementos se segmentan,...

La actualidad de este procedimiento de creación es manifiesta si tenemos en cuenta que en la tradición literaria aparece muy raramente (en Unamuno: noluntad, aplicablecer). Algunos autores del Siglo de Oro la emplean como efecto humorístico, así, en Torres Naharro encontramos el término necenciado y, en Lope de Rueda, licenciasno. La consideración como acrónimo de alguna de las formas citadas en este capítulo puede plantear dudas, así, occidentar, que el autor toma de Unamuno, podría ser considerada como un caso de derivación verbal del adjetivo occidente, por calco de la pareja oriente - orientar.

La segunda tendencia a la que hacíamos referencia es aquella en la que se incluyen los procedimientos de formación de palabras en ámbitos jergales o estrictamente coloquiales. Dentro de ella se sitúan los fenómenos estudiados en los capítulos 4 y 5, las creaciones con el sufijo -ata y por acortamiento, respectivamente.

En el primero de estos capítulos, el autor no estudia tanto formas tradicionales del tipo caminata, serenata o cabalgata sino que se centra en términos muy usados hoy en las jergas juveniles como bocata, fumata,... que, a diferencia de las anteriores, no tienen un origen claro. Manuel Casado esboza la posibilidad de que este procedimiento haya sido tomado del lenguaje del hampa, en el que abundan los términos formados con este sufijo (volata 'ladrón que roba por la ventana o tejado', consata 'amigo') y que es una de las fuentes principales del léxico juvenil actual. El origen más remoto de este sufijo podría estar en el sufijo latino -ATTUS, que servía para designar crías de animales (lobato, ballenato) y de ahí, con connotaciones burlescas o afectivas, habría pasado a designar personas, de la misma forma que un sufijo como -ezno sirvió de base para términos como judezno o morezno. El autor se apoya, para emitir esta hipótesis, en términos como fregata, empleado con cierta frecuencia por Lope de Vega.

Por último, en el capítulo 5, M. Casado estudia un fenómeno ya existente en la lengua, el acortamiento léxico, que ha tomado en la lengua actual unas características especiales. Las principales diferencias que se observan entre el acortamiento tradicional y el que aquí se estudia son: la preferencia actual por las formas trisilábicas (cátedro, anarco, majara) frente a formas bisilábicas como presi, moto, radio,... y también la modificación de la vocal final, que suele ser sustituida por -a (¿influencia de -ata?) en formas como forasta, masoca, morfa, frente a acortamientos ya existentes en la lengua como facul, uni, moto, en los que se respeta el final de la forma acortada. En otros casos, se siguen las normas tradicionales de segmentación:

depre., mani., progre., etc.

Tanto los términos citados en este capítulo como los anteriores, tienen un valor connotativo, dado que no designan nuevas realidades, sino que con ellos se indica la pertenencia del que los usa a un grupo social determinado. También en este caso, el posible origen de estas formaciones puede estar en el lenguaje de germania.

El libro se cierra con un capítulo en el que se analiza el léxico de una obra literaria, *Mesa, sobremesa* de A. Zamora Vicente, de carácter neorrealista, en la que domina la caracterización de los personajes a través de la lengua sobre la acción. Los rasgos léxicos de esta obra son los propios de diversos registros del lenguaje coloquial. Abundan, así, los acortamientos, los derivados por sufijos tan actuales como *-men* (*muslamen*), *-ota* (*grandota*), *-oso* (*izquierdoso*),... Aparecen también términos tomados del léxico "*cheli*" como *carcamal*, *currante* o *pringarla*.

El interés de este capítulo radica en que vemos empleados, en un contexto dado, todos los fenómenos que se han estudiado previamente, y sirve de muestra de la alta rentabilidad actual de una serie de fenómenos que no han sido muy estudiados. La importancia de esta obra está precisamente que llena un vacío dentro de los estudios lexicológicos, el de aquellos procedimientos de formación que, por su carácter efímero, suelen ser descuidados por la mayor parte de los estudiosos del léxico.

MERCE FORNÉS